

1910

Lequeitio

(Recuerdo de una excursión)

Elias Tormo

**Boletín de la Sociedad Española de Excursiones (BSEE),
18. lib., 1. zenb., 1910. (50-58 or.)**

Mi rápida visita á Lequeitio y Guernica fué en Septiembre de 1907. Son vivos los gratos recuerdos que guardo de la excursión, y alguna brevísima nota de mis cuadernillos contribuyen á devolverme en la memoria la visión apagada de las cosas vistas. Al llegar á Madrid, en Octubre de aquel año, las cuartillas para nuestro BOLETÍN no estaban escritas precisamente, pero faltaba poco más que el trabajo de la mano. Pensando en las ilustraciones, un consocio querido, uno de los más entusiastas y cultos (y más modestos, sin embargo), D. Juan Allendesalazar, puso en mis manos la interesante fotografía del gran retablo de Lequeitio, y con el libro de Cavanilles, la noticia documental de su ignorado autor, un gran escultor desconocido de los primeros años de la centuria XVI.

Gracias á las bondades del amigo y al trabajo ignorado casi ú olvidado de Cavanilles, iba á lucirme en el BOLETÍN á bien poca costa, cunado pensé más seriamente, que fototipia y noticias (al fin publicadas) debían dejarse al P. Vazquez, que precisamente por entonces comenzaba á publicar en el BOLETÍN una serie de estudios acerca de los poco conocidos monumentos vizcainos, que la muerte ha venido á interrumpir, por desgracia nuestra. El estudio arquitectónico de la iglesia mayor de Lequeitio, que yo hice, levantando un esbozo ó mal croquis de su plano, metro en mano, también pensando en el P. Vazquez, quedó muy justamente inédito, y debe seguir escondido entre la balumba de mis papeles y apuntes, ahora más que nunca, porque en el trabajo monumental y magistralísimo de D. Vicente Lampérez, el consocio ilustre, se da al tomo II, pág. 332, el estudio hecho en perfecta, sobria síntesis analítica (si se permite la paradoja), con el plano del templo y las secciones transversal y longitudinal (un tramo), trabajados por el Sr. Anasagasti, y en la pag. 327, al fotografiado, la vista de la fachada del templo, tomada desde las escalinatas de enfrente, dejándose ver los sutiles arbotantes, de tan desnuda rampa, que muy pintorescamente caracterizan el monumento.



LEQUEITIO
Retablo mayor de Santa María
obra de ANAN GARCIA OÑAL (1580)

¿Qué queda, pues, que decir de él, escribiendo para nuestros consocios, que tienen seguramente á la mano ese imponderable tesoro del excursionista español, que es el libro ya clásico de Lampérez, viático para toda excursión á hacer, recuerdo vivo de toda excursión realizada¹?

Solamente decir que la casi igualdad del ancho de las naves, y lo muy corto, relativamente, de ellas, son en verdad, como él dice, características de la escuela ojival vascongada, pero que de más honda preferencia deben de arrancar esas plantas de salón —á las lonjas de tres naves del mundo aragonés, Barcelona, Palma, Perpiñan, Valencia y Zaragoza, es á lo que más se parecen las iglesias vascas-, pues la raza eúscara siguió siempre ese ejemplo de su ojival en sus grandes, amplísimos, hermosos templos del Renacimiento y modernos, como las iglesias columnarias de Guernica (de ocho columnas jónicas), de Eibar (corintias), de Azcoitia, Azpeitia y Motrico (columnas toscanas), por no citar sino grandes monumentos visitados en los mismos días.

¹ La Historia de la Arquitectura cristiana española en la Edad Media, ha tenido hasta el éxito de la librería, pues hace meses que se habían vendido ejemplares por valor de unas 20.000 pesetas.

El efecto exterior del monumento lequeitiano, con su excesiva horizontalidad, se aminora además por hallarse situado á la vera del puerto, en el fondo, rodeado de barrios y edificios, bastante más altos, por dos ó tres de sus lados, y tener que bajar por escaleras á las plazuelas ó compases que lo rodean. Por la parte del mar, el gran pórtico ojival moderno le roba la atención, siendo como es en apariencia, más que otra cosa, logia que preside, á cubierto de la intemperie, la gran plaza y jardín que allí se ha formado ganándole terrenos al mar.

Olvidándonos de tanta hermosura del paisaje, penetrando en el templo², cuatro ó cinco joyas solicitan la atención. Las dos famosas laudas sepulcrales de bronce, el gran retablo de escultura que reproducimos como inédito, otro notable retablo pequeño de escultura, un tríptico flamenco... Es lo que recuerdo, y crearé no ovidar nada³,

El tríptico está en la sacristía, colgado alto, dicen mis notas que representa á la Virgen de pie, el cadáver de Cristo, San Juan y una de las Marías en el centro, Nicodemus y la Magdalena en las puertas, y dice mi memoria que lo juzgue (?) obra similar á las de *Marcelo Coffermans*, de quien tiene D. Pablo Bosch una hermosa Magdalena.

Las dos laudas parecieronme de arte también neerlandés, pero en un siglo y medio más viejos. Las creí de los primeros años del siglo XV, por su arte, y se refieren á personas fallecidas en el siglo XIV. No las estudié en detalle por saberlas conocidas y examinadas ya, y sólo de paso tomé nota de algunas de sus fechas, notando

2 Como el plano del Sr. Anasagasti no tiene escala, diré que la nave central tiene (tomé medidas en el tercer tramo) nueve metros de ancha (sin contar los baquetones de los pilares, sin los cuales tienen éstos un metro) y 7,70 cada una de las laterales (sin contar los pilares adosados, es decir, hasta el basamento). Total ancho de las naves, 26,40.

En el interior del ábside los lados miden 2,90, por lo cual deduzco que el ancho (en curva) del retablo vendrá á ser de algo más de nueve metros (y algo menos de nueve metros la flecha de esa curva).

No tengo las medidas del alto del zócalo en que apoya el retablo, de la gradería del presbiterio, ni del triforio al cual se excede, y sólo me atrevo á conjeturar si tendrá unos doce metros de altura la parte escultórica del mismo.

Aún añadiré al plano del Sr. Anasagasti que las bóvedas del pórtico y girola son ojivales, sin otros baquetones que los diagonales. En cambio está equivocada la bóveda de la cuarta de las capillas del lado de la Epístola, que tiene tercerones en la forma más conocida y sencilla. Completaré asimismo el estudio arquitectónico del Sr. Lamperez, diciendo que los ventanales del ábside son más antiguos que los de la nave (que los tiene sólo al lado del Mediódia). Estos de dibujo flamígero (aunque otra cosa diga el dibujo de la sección longitudinal), y los del ábside á base de círculos. En estos no hay arbotantes.

Los arcos del balconaje del triforio son ocho en cada tramo de la nave central y tres en los del ábside.

Es muy rara y curiosa la clave central en la bóveda del ábside, con la Anunciación. Hay en el templo algún sepulcro de gablete: los aludidos por Amador de los Ríos.

Todo el cuerpo de las naves de la iglesia corresponde á los años 1488-1508. Lo del ábside veo que es lo que respeto el incendio de 1442, pero no procede del templo consagrado en 1287, sino de alguna de sus ampliaciones ó reformas.

3 D. José Amador de los Ríos publicó en la Revista de España, año 1872, unos estudios sobre toda la Arqueología de las Vascongadas, al parecer detallados. En Lequeitio positivamente no estuvo, pues no supondría de otra manera de fines del siglo XIII el templo actual –ni la parte mínima del mismo– y porque citando sepulcros de pared, góticos, no tuvo idea de las laudas, de los retablos, ni del tríptico.

ahora que la Era “de mil e CCCCXX” en la fecha de obito de Johan Peris de Omaegui, tiene en el libro de Cavanilles una C de menos que en mis notas, en relación con la fecha de la muerte de su mujer D.^a Auria Martínez de Cenanga (sic), que dice falleció en la Era MCCCXIX –y yo no tomé de ella nota-. En la otra lauda conservada, la de Mary Ibáñez de Uribarren, no se puede leer el mes (ya no lo leyó Cavanilles), pero tampoco ahora la M de mil y lo que hubiera después de las tres CCC que copió el mismo escritor. El cual dice que hubo otra tercera lauda ya perdida en su tiempo, y que las dos restantes estaban en el suelo al lado de la Epístola. Donde yo las vi en 1907 fué, la una al lado del Evangelio, en la pared, entre capillas, próxima á la girola, y la otra en una pieza alta del trastero, puesta de cara al suelo y teniendo sobre ella el peso de muy variados objetos, entre ellos una imagen de la Virgen, de estilo ojival, en madera, según atisbo á recordar. Entre el sacristán y yo removimos la balumba, llenándonos de polvo. ¡Cosa indigna de población tan culta, tan rica y tan bien administrada!

Guardo con escasos recuerdos una gratísima impresión de un retablo, colocado alto en frente del altar en una de las capillas laterales del lado de la Epístola. Creo recordar que me pareció obra hermosa de la escuela escultórica burgalesa, influjo alemán, y veo en mis notas que contiene las escenas siguientes. Loa azotes á la columna, La cruz á cuestras, El descendimiento, El santo Entierro y no sé si La bajada al Limbo⁴.

Por último, y sobre todo, la importancia del templo de Lequeitio la redondea el magnífico retablo que mis lectores tiene á la vista, aunque en reproducción sumamente reducida. Llena todo el ábside central, con su titular, las diez y ocho escenas de la vida de la Virgen, las veinte estatuas aisladas, las cuatro de arriba, las cuarenta estatuas embebidas en las riquísimas tallas góticas, con la corona mudéjar en la cornisa por último. Aunque ignoro si al construirse de reciente toda la girola se desarmó, me da á entender que sí el demasiado alto zócalo sobre el que se asienta⁵.

La titular es la Asunción, que bien se acierta á ver en la fototipia, y las diez y ocho escenas son (de izquierda á derecha y de arriba abajo) la Anunciación, la Visitación, la Pietá de la Virgen y la Resurrección; La Ofrenda de Joaquín rechazada, la Natividad de la Virgen, su Presentación y los Desposorios; el anuncio á los pastores, su adoración (tras el Tabernáculo, la Virgen entre dos santas), la Purificación y el cantico de Simeón; otra (!) adoración de los pastores, la de los magos, (tras del Tabernáculo, la Muerte de María), la matanza de los inocentes y Jesús disputan-

4 Las cinco escenas están como confundidas en una sola composición.

5 Extraña mucho en este retablo la falta de Calvario en lo alto, que en escena ó en estatuas exentas más arriba, no suel faltar nunca en los retablos españoles de la época. Pensé si lo habrían quitado en ocasión de obras, pero no vi rastro de él.

do con los doctores. De las sesenta y cuatro estatuas y estatuitas no tengo nota, ni tuve tiempo para formarlas.

Esta inmensa, hermosísima creación, obra maestra de la escultura peninsular, es obra de un español, de un artista desconocido para Ceán Bermudez, para el conde de la Viñaza, para todos. Para todos, porque en este siglo de las imprentas también lo impreso se pierde, aun siendo libro tan serio, tan agradable, tan bello como el *Impreso en Madrid*, del concienzudo escritor valenciano, paisano mío, D. Antonio Cavanilles⁶.

Dice el texto, á la pag. 40 á 41.

“La iglesia es gótica, grande, con tres naves; de considerable altura la de en medio. El retablo del altar mayor es muy notable por su dibujo y la delicadeza con que está ejecutado. Lo construyó en 1510 Juan García Crial, por 610.235 maravedises á los que se agregaron 20.310 importe de la madera. Costó dorarle 18.545 maravedises. Representa en seis medallones sucesos de la vida de la Virgen, tiene varios santos, y en el centro la Asunción de Nuestra Señora. He oído que este retablo se hizo al mismo tiempo que el de la iglesia de Avilés, que se sortearon y tocó á Lequeitio el que estaba destinado para Asturias. Se ignora el coste de la iglesia”.

Antes de conocer este texto y de tener idea de las curiosas noticias documentales que nos revela, al ver el retablo de Lequeitio me asaltó el recuerdo vivo del gran retablo de la Catedral de Oviedo, parangonándolas con la imaginación.

Ese parangón bien lo puede hacer ahora el lector del BOLETÍN al ofrecerle en fototipia el de Lequeitio, pues en otra igual, al tomo X de nuestra publicación, tiene reproducido el de Oviedo⁷.

Especialmente la Asumpta y los ocho ángeles que la llevan, es decir, el tema central de ambos retablos es muy parecido, indicando unidad de estilo ó de escuela al menos⁸.

De Avilés, en cambio, no recuerdo haber visto cosa semejante,

6 Impreso en Madrid, imprenta de J. Martín Alegría, en 1858, dedicada al bienhechor de Lequeitio –su sepulcro lujosísimo vi yo en la antigua iglesia de Jesuitas- D. José Javier de Uribarren, y escrito después de una estancia de dos meses en la pintoresca y culta villa. D. José Amador de los Ríos no conoció el bello librito de Cavanilles, á pesar de que ambos escribían en el mismo citado año de 1872 en la *Revista de Madrid*.

7 Tomo X, año 1902, pag. 176.

8 La historia documental del gran retablo de Oviedo anda equivocada por suponerlos autores que las noticias documentales se refieren durante casi un siglo á la misma obra. Examinada ésta se vé que obedece á un estilo y que no pudo hacerse parte alguna del retablo muchos años antes que el resto. Precisamente era entonces época de incesantes cambios artísticos que el retablo no acusa. Entiendo, pues, que se labrarían sucesivamente dos retablos, que se quitaría quizá el primero para lograr una gran obra, y que los artistas que se supone acabaron tan sólo la labor secular, lo que harían es entallar toda la obra hoy subsistente. Son estos el entallador *Giralte* y el imaginero *Valmaseda* (...1525,1528) habiendo trabajado tambien *Bingeles* y *Picardo*, suponiéndose que se comenzó en 1414. Fué pintado y dorado malamente en el siglo XIX, por acuerdo de mi paisano el Obispo Sr. Sanz y Forés. Dicho retablo merece muchas más alabanzas que las que le regateó Quadrado; en nuestro BOLETÍN todavía pecó de rígida la excelente crítica de méritos que con detallado examen hizo nuestro director Sr. Serrano Fatigati. Creeré que la pintura moderna descalifica obra de arte tan importante.

siendo obra de alabastro el retablo de la capilla de los Alas en San Nicolás, del cual no tengo exacta idea, ni reproducción fotográfica. El de Oviedo calculo que no será de proporciones diversas al de Lequeitio, llenda entrambos, hasta muy alto, todo el ábside de nave central bastante proporcionada⁹.

Hay que rechazar la idea legendaria que nos cuenta Cavanilles, sobre todo por no parecer verosímil que en trabajos de tal importancia no se singularizaran las obras por los asuntos elegidos, por las escenas obligadas, por detalles significativos –por ejemplo, el retrato de un Obispo orante en la Asumpta de Oviedo-, por la forma poligonal de los ábsides –unas veces octógona, decágona, regular, irregular...- por la diversa altura de los ventanales, de los zócalos, etc., etc. Obras tan considerables, no parece puedan prepararse en los talleres de los escultores, sino muy aposta, con las exactas medidas por base, con la lista de asuntos é imágenes preferidas por norma.

Y que es considerable el trabajado para Lequeitio, bien lo dice el precio; pues el retablo mayor de Toledo en toda su escultura importante (obra de *Copin* y *Sebastián Almonacid*)-dejando á cuenta aparte las tallas arquitectónicas de *Peti Juan* y tantos otros- importó por los mismos años una cantidad de 610.000 maravedises, igual á la suma total del retablo de Lequeitio, y ¡cuidado si vale la escultura del toledano inmenso¹⁰!

El merito de la obra de Lequeitio es también muy grande, y mucho siento no haberla estudiado con aquella detención y prolijidad á que me hubiera arrastrado el conocimiento de la noticia documental, pues de una manera más vaga se examinan las obras de arte del todo anónimas, y de otro modo, con excepcional interés, las que nos revelan, como el retablo de Lequeitio, á uno de los ignorados y grandes escultores españoles de aquella hermosísima escuela hispano-flamenca é hispano-rhiniana que tuvo en Burgos su principal, pero no ciertamente su único asiento en la Península.

Esa notabilísima primera escuela de la gloriosa gubia española –primera en el orden del tiempo- exige un trabajo importante que está por hacer; y está por hacer; entre otras razones, porque se acrecientan las dificultades de su estudio al faltarnos también el cabal y exacto conocimiento de las escuelas de escultores de talla de los Países Bajos y de Colonia, cuya influencia en Castilla fué considerable, enviándonos á veces á sus mejores artistas que afincaron en España. Sobre los muchos nombres conocidos, hay alguno, uno de los más gloriosos de Flandes, que trabajó en España, en las provincias vascongadas precisamente. El Sr.

9 El retablo mayor de Oviedo es del Salvador, y las escenas las menos confundibles con las que son más propias de un retablo de la Virgen.

10 El retablo de Toledo tendrá como un tercio mas de ancho que el de Lequeitio y proporcionalmente de alto.

Allendesalazar cree que se conservan aún algunas obras suyas, de *Guyot de Beaugrant*, el autor de los relieves de la muy famosa chimenea del Palacio de Brujas¹¹.

Lequeitio se encuentra situado en una ensenada rodeada de peñas, pequeñas playas, islas, entradas y salidas del Cantábrico. Le apartan del resto de Vizcaya y de todo el interior una elevada y muy complicada cordillera que baña el mar á todo lo largo de la costa abrupta. Salvan tan formidables obstáculos á toda comunicación terrestre tres carreteras, una de las cuales, la costera del Este, vive de la benevolencia del mar á pesar de lo mucho que costó, y tiene sus alternativas, según las veleidades de las olas; cuando yo visité la población el mar se había sorbido algunos trayectos de tan pintoresca vía y era imposible el tránsito por ella. Las otras carreteras suben enormes pendientes –suavizadas y civilizadas algunas, con nuevo trazado y más desarrollo de ziszás, por la Diputación vizcaína que las construyera–, gozan de la vista del mar, que se aparece, en apariencia engañosa, por ser lejano, por encima de las crestas de los cerros, como si estuviera más alto, sobre el horizonte racional; y bajan después rápidamente como despeñándose á la población, que se percibe achicada al fondo, sobre todo si se llega á ella desde el Oeste, procedente de Guernica.

Yo hice el viaje al revés, llegando desde Deva en automóvil del servicio público y saliendo á la tarde camino de Guernica en otro chisme semejante. Con ese que la Condesa de Pardo Bazán apellidara “artilugio crepitante” y que Calderón de la Barca hubiera llamado “hipogrifo violento, que corraste parejas con el viento”, el viaje á Lequeitio se ha hecho posible gracias á varios ricos vecinos que establecieron el servicio más por patriotismo que por empresa.

A la ida volví á gozar de la vista de la pintoresca villa de Motrico —donde tan hermoso Cristo de Zurbarán se conserva—¹², de la linda playa de Saturrerán (sic) y de la animada vista de Ondárroa, antes de emprender la subida. A la vuelta, después de la bajada loca, se ve el hermoso castillo de Arteaga, propiedad señorial de la

11 En Flandes no sé que existan Museos ni colecciones sistemáticas de su Escultura, que tanto padeció con las guerras de los protestantes iconoclastas. Tampoco en el Rhin, en Colonia, llevan ese estudio muy adelantado, al menos si se compara con Nurembreg, única escuela de escultores góticos entalladores que comienza á conocerse bien. En número, importancia y hermosura de la obra, las nuestras de la misma época no ceden á las alemanas y flamencas, y si no podemos gallear suponiendo á nuestro arte de la gubia gótica á fin del siglo XV original y del todo nuestro, no es porque sepa á cosa del Norte —que ya sería un argumento— sino porque nuestros documentos están llenos de nombres de artistas flamencos ó tudescos y sabemos que tenidos como maestros principales: *Colonia* en Burgos, *Copin* en Toledo, *Dancart* en Sevilla..., pareciéndonos españoles los gloriosos discípulos suyos, como *Gil de Siloé* en Burgos, *Almonacid* en Toledo, *Nufro Sánchez* en Sevilla, respectivamente y por no citar sino tres y tres.

Entre otros hechos curiosos, no deja de ser raro, ya al comenzar del siglo XVI, que los dos más importantes sepulcros de la época en los Países Bajos sean los de favoritos de Carlos V que mucho tuvieron que ver con España: el del Arzobispo de Toledo D. Guillermo de Croy, en Enghien, y el de Engelberto de Nassau y su mujer en Breda. El autor de éste un *Tomás Vicente*, italiano.

12 Me ocupé de él en *Cultura Española*, año 1906, pag. 1140.

emperatriz Eugenia, que lo hizo restaurar á Viollet-le-Duc, —á la vez que restauraba, también por encargo suyo, el famosísimo de Pierrefonds, que visité en 1900.

Todavía la tarde de aquel largo día dió de si una excursión en ferrocarril á la ría de Mundaca, un paseo al fondo de ella, atravesando un puentecillo de más de cien metros y subiendo por sesenta ó setenta gradas á gozar de una hermosa vista de puesta de sol en el restaurant de la isla de Chacharramendi, habiendo visitado antes las iglesias, la Casa de Juntas y el árbol de Guernica.

La mañana de ese mismo día, madrugando sobremanera, habíamos hecho en Alzola la cura de agua, todavía en ayunas, soñolientos, pero no tanto que en uno de los dos enpalmes no aprovecháramos media hora de espera visitando el pueblo y la iglesia de Amorebieta, que no tiene nada de particular. Al buen excursionista no arredran fatigas ni el tiempo tasado; unas y otro parece que son la salsa del viaje, excitando y despertando ó aguzando más la atención y el placer estético¹³.

Vaya desde aquí, para finalizar, un saludo á los amigos de Lequeitio, el vicario D. Benigno Bengoechea y el digno ex-alcalde don José Félix Eguilior.

ELÍAS TORMO



UAB, Universitat Autònoma de Barcelona
ddd.uab.cat

Elias Tormo y Monzó (1869-1957)

Zer ez zen izan gizon hau? Arte eta literatura kritikoa, legegizona, historialaria, arkeologoa eta politikaria, hain zuzen ere, Hezkuntza eta Arte Ederretako ministroa.

Espainiako Historiako Errege Akademiako kidea ere izan zen eta arkeologiako eta arteko hainbat lan argitaratu zituen, horietako bat zuek irakur dezakezen hau.

Lekeitio izan zen 1907an -goiz bat nahikoa izan zuen- baina artikulua 1910ean amaitu eta argitaratu zuen orduan hartu zituen ohar txoak erabilia. Hala ere, interesgarriak dira haren gogoeta eta hipotesiak. Lamperez baino lehenago egon zen Lekeitio baina honek aurea hartu zion.

13 Por sendas de montañas (antes de haber carreteras) se contaban cuatro leguas de Lequeitio á Deva, y dos y media de Lequeitio á Guernica. El circuito de la excursión, además, comprendió en trayectos diversos de ferrocarril hasta 82 kilómetros.